

CORREO DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 11 DE NOVIEMBRE DE 1789.

Filosofos Morales y Legislativos.

VIVES.

Solo la division que hacemos de la Filosofos, y no ningún otro motivo pudieran haber impedido el que se pudiese presentar un filosofo Español á la frente de todos los modernos. Por solo esta lo lograron los que hemos puesto hasta aqui; y así siendo nuestro filosofo tan superior en varios ramos, se ha juzgado mas conveniente el colocarle á la frente de la segunda clase, que darle el segundo lugar en la primera; y suponiendo que antes de este filosofo estaban las *LeTRAS* en el mismo estado que diximos se hallaban antes de Erasmo, pasamos á describir la vida de este.

Nació nuestro famoso *Juan Luis Vives* en Valencia en el día 6. de Marzo de 1492. cuyos padres fueron *Luis Vives*, y *Blanca March*. Se sabe tambien que tuvo un hermano llamado *Alfonso*, que fue Maestro de Campo en el ejército de Carlos V. murió en la conquista de Constanza de un mosquito en 1547.

Estudió Vives la Gramática en Valencia con *Gerónimo Amiguetto*, Profesor en el Gimnasio, restablecido en 1509. por *Alexandro IV.* y muy barbaño, como dice *Mayans*. Es de notar, lo que *Juan Bardaxino* dice hablando de este tiempo. *Sermo latinus.... usque adeo erat collatione quadam vocum ineptarum sudatus, ut vel hi, qui politici, videbantur loqui tritis, et delicatis, quorumvis latinorum auribus non essent telegraphes.* Tambien fue discipulo de *Daniel Sisó*, Profesor del mismo; pero no obstante consta que el trabajo y aplicacion de Vives le hicieron perfeccionarse en la latinidad

mucho mas que la instruccion de sus Maestros. Creese que estudió el Griego asimismo en Valencia, y en lo que no cabe duda es que estudió en esta Ciudad la Jurisprudencia con su tío *Enrique Marech*, como testiica el mismo *Vives* en sus Comentarios á los libros de *San Agustin*.

Echando Vives menos en España eruditos Maestros, pasó á París á estudiar Filosofía, donde tuvo por Maestros á *Juan Duillardo*, del que se puede hacer juicio por lo que dice el mismo *Luis* en su libro de las *Causas de la corrupcion de las Artes*. *Quantas veces (dice) me dice Dallardo: quanto mejor gramático fueres, serás tanto peor Dialectico y Teologo.* El otro fue *Gaspar Lax* natural de Sariñena en el Reyno de Aragón; al que alaba nuestro *Luis* como hombre de grande ingenio y de una memoria muy tenaz, en su *Triunfo de Jesu-Christo*. Este tratado le publicó en 1514. al que en 1519. añadió su *Veritas facata*, la que publicó (como dice el mismo) para que algunos jóvenes se aplicasen á *Musas mas santas*, y á facultades abundantes de fruto y prudencia. Mostró *Luis Vives* mucho ingenio en ella; pero quisieron los criticos mas verosimilitud.

Pasó Vives á Lobaina, en donde enseñó las Bellas Letras con el mayor honor; y en su casa se leia este verso grabado en marmol:

Hic gemini fontes, Græcæ fuit, atque Latinæ.

Fueron muchos y muy ilustres los Discipulos de *Vives*, entre los quales se cuenta la Princesa *Dña Maria* hija de *Enrique VIII.* de que hablaremos más adelante y á *Guillelmo Croy*, que fue Cardenal y Arzobispo de Toledo. Era tanta la reputacion de *Vives* que no

teniendo mas que 28. años de edad, escribió Erasmo, cuyo amigo y correspondiente era. *Ahora está dedicado á las letras, y se dedica de suerte, que apenas conozco en este siglo otro, que pueda atreverme á comparar con él.*

Estando en esta Ciudad dirigió al Conde de Aguila Nueva, amigo de Erasmo el libro intitulado *De Injustis, sectis, et laudibus Philosophiae* el qual afirma el Autor haberle escrito por diversion. Juan Brusker, hablando de este libro dice *que es útil pero falso, y mas breve, que lo que era necesario.* De aqui se puede colegir qué pudiera haber hecho Vives, si hubiera tratado este argumento de proprio intento y con todo conato.

Casi al mismo tiempo escribió su tratado *in pseudo-Dialecticis*, (contra los falsos Dialecticos) del que Tomas Moro hace un magnifico elogio en una carta que escribió á Erasmo.

Sería un empeño sumamente prolixo el ir enumerando todos los tratados que publicó Vives, por cuya causa no apuntaremos mas que los principales. Sus Declamaciones, sus libros Dialecticos, y su *Aedes Legum* y otras obras le granjearon la mas alta consideracion. Su libro de *Corruptis Artibus* le ha merecido el mayor honor. El citado Brusker dice que debe ser preferido á todos los que han contribuido á la verdadera Filosofia, para restituir al esplendor á las ciencias. Y añadiendo que no habiendo seguido á nadie sino fixa su vista en la antigüedad, habia hecho servir la eloqüencia para encomendar las artes &c. concluye: que qualquiera aficionado á la Filosofia debe leer, y estudiar sus obras.

En el año de 1521. emprendió Vives sus Comentarios á los Libros de *Civitate Dei* de San Agustín, cuya obra no concluyó tan presto como hubiera podido por la pena de la muerte del Cardenal su discipulo, que murió en este mismo tiempo, y el haberle asaltado unas tercianas, que le obligaron el retirarse á convalecer á Brujas. Convalecido ya prosiguió su obra, y por falta de libros

volvió á Lobaina, donde los publicó en 1522. habiéndolo remitido antes á Erasmo confidencialmente sus obras, para que las corrigiese, y enmendase á su arbitrio; y al que debió no poco para su publicacion. Dedicólos á Enrique VIII. Rey de Inglaterra, cuya eloqüencia agradó tanto al Rey, que le llamó á su Palacio, y le encargó la enseñanza de la Princesa Doña Maria su única hija.

Dícese que por este tiempo volvió á España, y estuvo en Valencia, en donde acomodándose con el estilo de Nebrixa, escribió: 1. *Prælectio in convivio Franc. Philolphi.* 2. *Prælectio in IK. Rethoric. ad Hærenicam.* 3. *In leges Ciceronis.* 4. *Prælectio in Sapientem.* Esta ultima es un dialogo muy elegante entre Beraldo, Lux, y Vives, en que se burla, y satiriza á los Profesores de Gramatica, Retorica, Poetica, Dialectica, Física, Astrologia, Jurisprudencia, Medicina, y Teologia de Paris. Otros dicen que no vino á España hasta en 1523. y que los citados tratados fueron anteriores.

A su vuelta de España casó en Brujas dia 26. de Mayo de 1504. con Margarita Valdaura de una noble familia y Damas muy honesta. Asi de su Padre como de su hermana Clara hace Vives grandes elogios en sus tratados de *Institutione feminae Christianae*, y de *Officio maritis*, y escribe á Erasmo varias veces sobre el mérito de su muger.

Pasó despues á Oxford, en donde recibió el grado de Doctor en Derecho Civil, y dedicó por el mes de Octubre del mismo año á la Reyna Doña Catalina un opusculo *Ido Ratione Scudil puerilis*, para que sirviese para la educacion de la Princesa, que se le encargó inmediatamente. Este libro le granjeó los mayores elogios por la utilidad que puede traer á los Preceptores y á los alumnos. Otro libro con el mismo título dirigió despues al Conde Guillelmo Montioy á persuasion de Erasmo, juntando en los dos quanto hay que practicar para la educacion de los niños y niñas de

calidad. En Oxford logró la más alta reputación, y Gerardo Juan Vossí afirma que muchas veces fueron los Reyes al Colegio de Christo de Oxford, para oír á Luis Vives.

Por este tiempo escribió, y dedicó á la Reyna Doña Catalina su obra de *Institutione feminae christianae*, que divide en tres partes: en la 1. trata del estado de soltera, en la 2. del de casada, y en la 3. del de viuda; asunto que maneja con tal maestría, que aunque tratado ya por algunos AA. supo hacerle nuevo.

En 1524. publicó en Brujas su *Introducción á la Sabiduría*, libro verdaderamente de oro. En él juntó lo mejor y más conveniente á la Moral, haciendola fácil, clara y exacta con un estilo sencillo y metódico; del qual libro se han hecho innumerables ediciones, y á la que todos los sabios han tributado los más dignos elogios.

No obstante que Vives hacía la corte á VVolsio, Cardenal que era, quien gobernaba la Inglaterra, dedicandole su libro, *Arsopagética Oratio*, con todo cayó de la gracia del Rey, por haberselo opuesto al repudio de la Reyna Doña Catalina. Son muy notables las clausulas que le escribió; *Què deseadis? Muger? Pues una tenéis, que no puede compararsela la que deseadis, ni en bondad, ni en nobleza, ni en hermosura, ni en piedad. Pero qué deseadis de la muger? Noervo que un breve y obscuro deleite: decid que hijos herederos de vuestro Reyno; pero gracias al Señor ya tenéis una hija de la más perfecta indole. Tuvole preso el Rey, y despues que consiguió la libertad, volvió á Brujas lleno de achaques en 1531.*

Quedó entonces Vives expuesto á la pobreza, que sufrió como verdadero Filósofo Christiano, escribiendo tratados, que le han dado la inmortalidad. Estando escribiendo su libro de *Veritate Fidei Christiana*, ó por mejor decir, antes de poderla publicar, murió en Brujas en

1544. á los 52. años de su edad, la qual obra hizo publicar despues su viuda; siendo su muerte sentida universalmente por todo el orbe literario.

Vives fue sugeto muy estudioso, aunque moleestado de varias enfermedades y de la indigencia. Amó la verdadera sabiduría no solo la humana, sino también la Divina, la que ilustró con gran nombre de eloqüencia y de piedad. Su fama será inmortal. Menospreció las alabanzas, y sufrió valerosamente la adversidad. Vivió frugal y moderadamente en medio de su mayor favor. Supo perfectamente las lenguas Valenciana, Castellana, Italiana, Flamenca, Francesa, Inglesa, Latina, Griega y Hebréa. Fue juicio crítico, Filósofo, Teologo, Jurisperito, y gran Politico. (*)

Dos defectos se le ponen al estilo de Vives á saber, algo de dureza, y el uso de voces greco-latinas. Tal fue el juicio de Erasmo. Garcia Matamoros dice que su estilo es castizo, aunque por el uso de las voces griegas se hace tal vez obscuro: y el Brocense le critica el haber inventado muchas voces nuevas. Sin embargo su estilo es lacónico, enseña mas que dice, y es preferible en la pureza á los mas de sus anteriores y á no pocos de los de su tiempo. Melchor Cano le acusa también de haber dado demasiados elogios á Erasmo, y haber escrito con demasiada dureza de los Interpretes de San Agustin anteriores á él.

Los beneficios que Vives ha hecho á las letras y República Christiana, durarán eternamente en la memoria de los hombres. Las artes liberales y ciencias le beben sin duda su renovacion é ilustracion. Su tratado de la *Corrupcion de las Artes* ha suministrado no pocas ideas á Ramos, á Fasendo, y á otros varios Filósofos. En fin todas sus obras asi gramáticas como metafísicas y morales se leen con utilidad, y muestran un talento, una erudición y un mérito superior, que

(*) No nos detenemos á hacer enumeracion de sus obras, porque es tan comun la compilacion hecha en Valencia por Benito Monfort en 1782.

justamente dan honor á su nombre y gloria á la Nacion, que le produjo.

Copia de la carta escrita por Don Ezequiel Garardo Lobo al Maestro Sanchez del Orden Isla Santisima Trinidad.

Reverendísimo Padre amigo y Señor: como el entredicho de la pluma no transciende á la participacion de la amistad, nunca he separado á V. Rma. de mi memoria, y siempre me he discurrido presente en los momentos de sus Sacrificios; atribuyendo á su eficacia la resignacion en los que han hecho en mis carnes los Decios y Valerianos del imperio de la Cirugia, trabajando tres meses para curar dos claroboyas que abrió el enojo de una maldita bala en el poste derecho del edificio de mi desmoronada humanidad tan iguales, tan redondas y tan uniformes en linea transversal, que podia entrar por la una, y salir sin tropiezo el Sol por la otra, señalando el equinoccio como por las muy celebradas en la fabrica de Arquimedes de Siracusa otras dos ventanillas, dexó en situacion obscura el impúdico atrevimiento de la metralla aunque menos graves, mas peligrosas y difíciles al acierto de la curacion, siendo preciso que hiciesen cada dia una ó dos veces mis criados con mi cuerpo lo que los hijos de Noé con su Padre; pero como yo soy un lobo algo mas advertido del que entonces acompañaba al Santo Patriarca, pude añadir al sufrimiento el mérito de la vergüenza, no dexando de maldecir á la estirpe de Canaan, de cuya raza fue sin duda el inventor de los saquetes rellenos de tan nefanda municion. Aseguro á V. Rma. que si hubiese padecido otro tanto en Túnez ó en Argel el menos fervoroso Lego de esa Santa Comunidad, ya estaria retratado en los claustros, escrito en las Gazetas y proclamado en los pulpitos: quando á mi solo se me lisongea con ponerme en el último tránsito de la Gazeta envuelto en una pensión imaginaria al presente por establecida, según dicen sobre la encomienda de Damiel, que se tuvo por vacante cuando su poseedor vivo,

sano, bueno y con tantas ansias de vivir muchos años, como yo deseo de que los consiga, pero siento que á la sombra de este beneficio de la Real gratitud se me desvaneciese la esperanza de mi regular ascenso á Mariscal de Campo, quando lo han conseguido dos Brigadieres en mi Regimiento, y muchísimos en el ejército no solo mas modernos en este grado pero sin comparacion en los antecedentes empleos, que ya tenia cargado un baul de parententes, llena la fantasia de campañas, sitios y batallas y particulares funciones, quando los unos no conocian la luz ni los otros la profesion: bien que las altas disposiciones me recompensan este atraso con dexarme mas tiempo en la posada ruidosa de los arrieros de esta vida, quando tantos compañeros y amigos míos han corrido la posta (y tal vez con menos espuelas) á los espacios dela eternidad, hallandome enriquecido con un par de muletas cerriles mejores que las de un tiro manchego, pues aquellas cuestran, y comen, y estas me llevan, sustentan y mantienen; en fin Reverendísimo, yo he servido con exactitud toda la campaña mi cargo de Brigadier sin letras que quiere decir sin gajes, yo sali de la batalla con quarenta granaderos menos entre muertos y heridos y con quatro abugereros mas en mi cuerpo. Yo tengo la recompensa en los estados de la posibilidad, de suerte que vengo á ser la paradoxa de este ejército: esto es, Brigadier sin sueldo, Capitan sin compañía, Pensionista sin situacion y Lobo sin pellejo: si creyeran en este pais la virtud de los cintos de la piel de este animal contra los abortos, pudiera comerciar con la que me ha quedado con las damas, como Abalon con sus cabellos, pero la robusta fecundidad de las matronas Italianas me desvanee la presuncion de competir en las usuras con tal bullicioso, desobediente, desgraciado joven; lo que importa poco quando puede alegar la mia alguna proporcion con la historia literal de su abuelo Jacobo el entró en batalla en

un campo santo y terrible, luchó mucha parte de la noche, y se retiró antes de venir la aurora con una grande herida en el muslo; lo mismo ha pasado por mí menos la vision de la escala, porque ni aun entre sueños se me aparecen facilidades de subir. El que esta en el ultimo escalon fortíqueme mi cerebro, restaure mis fuerzas y se las comuniqué a V. R. para tolerar esta sarta de desatinos con muchos años de vida. *Bolonia y Mayo 20 de 1743.* D. Eugenio Gerardo Lobos R. P. F. Agustín Sanchez.

Suerte de una dama que se había metido á predicadora.

Madama Aubin, nacida en Londres, aunque hija de un Oficial Frances, se veía en la necesidad de librarse de la pobreza y sus miserables conseqüencias. Su espíritu era el solo recurso que tenía; porque aunque demostró en sus obras que tenía el corazón capaz de las pasiones mas tiernas, le faltaba lo que era necesario para hacerlas nacer. Era fea y pobre, dos qualidades que se alquieren poca consideracion en el siglo de hierro en que nosotros vivimos. Despues de haber ensayado sus fuerzas en unos pequeños escritos que publicó sin poner su nombre en ellos, se arriesgó á la grande obra de un romance que confesaba por obra suya, y que se vendió con bastante suceso, por salir de la pluma de una muger, pero el ardor del público se paso con la novedad. Los demas volumenes que vinieron despues fueron recibidos tan friamente, que quebró de despecho la pluma y pince! con juramento de no volverlos á tomar jamas. El Parnaso que no perdía mucho, se consoló sin pena de su pérdida. La Religion ganó mas de lo que se podía esperar de ella, Madama Aubin libre del amor del mundo por su desgracia y la de sus libros, se dedicó enteramente al Cielo, y resolvió emplear sus talentos pa-

ra reducir á su próximo al verdadero camino. Compuso varios sermones y por falta de encontrar predicadores que los quisieran comprar, emprendió el predicarlos ella misma. En un país donde el capricho agrada solo por el nombre, es rara la vez que no se gustan sus efectos. El oratorio (1) de Madama Aubin, se llenó bien pronto de una multitud prodigiosa de oyentes del uno y del otro sexo, que regularmente abonaban treinta sueldos por oír un mal discurso que duraba cerca de tres quartos de hora. El suceso correspondió al de sus libros: pues no duro mas que la novedad, pero ganó en el espacio de algunas semanas con que ponerse á cubierto de la miseria. Por desgracia la muerte arrebató bien presto el fruto de sus trabajos, y le dexo gozar tan poco de, él que no tuvo mas que el placer de los abaros de morir en la abundancia. M. A. S. de T.

Elegia á la muerte del Coronel Don Josef Cadahalso, Comandante de Esquadron del Regimiento Caballeria de Borbon, que fue á las nueve y media de la noche del 26 de Febrero de 1782 en la bateria abanzada de Cañones, llamada de San Martin frente de Gibraltar.

¿Qué aliento ni qué voz será bastante á explicar mi dolor? ¿qué sentimiento será igual al que tengo en este instante?

¿Qué terrible noticia! ¿qué tormento! ¿qué voces ahora hieren mis oidos! ¿qué funesto espectáculo sangriento!

¿De que generacion serán nacidos, de que feroces tigres engendrados ó ponzososas sierpes mantenidos,

Y quáles corazones obstinados serán los que no sientan la amargura que tienen nuestros pechos desdichados?

¿O muerte inextinguible! ¿o muerte dura! hija de Crebro y noche tenebrosa, enemiga del gusto y la ventura.

(1) Se da este nombre á las asambleas de piedad que no se forman en las Iglesias regulares.

O muerte despiadada y rigurosa,
 ¿por qué así arrebaraste de la vida
 la planta mas florida y mas hermosa?
 ¿Por qué, di, muerte horrible y denegrida,
 contra los virtuosos tu guadaña
 empleas á menudo enfurecida?

¿No fuera mas ilustre y grande hazaña
 segar aquellos monstruos venenosos
 que la virtud ahogan con su zaña?

Entonces si serian mas famosos
 tus hechos, muerte, entonces los mortales
 con tu vista serian virtuosos.

Mas ahora que traes tantos males,
 que á la tierra despojas de los buenos,
 que conviertes los ojos en raudales,

Que la amargura pones en los senos
 de los que á la virtud le dan honores,
 que derramas en todos tus venenos,

Que nos causas pesares y dolores,
 maldecimos tu mano, y á los Cielos
 pedimos que detengan tus furores.

Que para compensar los desconuelos
 que al hombre sueles dar injustamente,
 y aplacar sus angustias y desvelos,

Te arrojen al averno prontamente,
 y en lo hondo de sus cuevas con cadenas
 te manieten cruel y fuertemente;

De manera que hinchadas ya tus venas
 se revienten, y salga aquel veneno
 tan fétido y mortal de que están llenas.

¡Pero ah que aquel dolor que allá en mi
 seno

sin cesar me devora lo ha causado
 el terrible furor que así condeno!

Si, muerte, si, la vida le has quitado
 á Cadahalso, á Cadahalso esclarecido,
 cuya frente en los cielos ha tocado,

Cuyo ingenio sublime ha competido
 con el dulce Anacreon, alabando
 como el anciano á Baco y á Cupido.

Y á veces en sus manos empuñando
 la sonora trompeta las hazañas
 iba con graves versos entonando.

Otras veces movia las entrañas
 el coturno calzado en lastimosos
 versos cantando acciones muy extrañas.

Otras baxo los mirtos muy frondosos
 sentado con su Fili en las riveras,
 de los mansos arroyos sonorosos,
 Con quejas y canciones lastimeras
 llenas de amenidad y de dulzura
 sus heridas mostraba verdaderas.

Verias conmoverse la espesura
 ablandarse las piedras y el contento
 dibujado en el prado y la verdura.

Quantas ataco el vicio macilento
 pero con gracia tal, que parecia
 ser de Persio ó Marcial su dulce acento.

Ya no puede crecer, ó muerte impia,
 esta planta feraz que la cortaste,
 quando sus frescas ramas extendia.

Tú la gracia mas dulce nos quitaste
 ya la España aquel hijo que la hubiera
 dado honor con sus hechos, la robaste.

Esta matrona que antes placentera
 demostrara su rostro soberano
 lleno de humanidad para qualquiera,

Ahora en su mejilla la una mano
 y la otra ya caída está pensando
 en tu proceder fiero é inhumano.

Está allá en su memoria repasando
 los hijos mas famosos que ha perdido
 y los va unos con otros comparando.

Apolo del suceso enternecido
 derramando mil lágrimas fervientes
 está á sus plantas triste y abatido,

La acuerda los pasados y presentes
 que compusieron obras primorosas
 y que en Pindo bebieron de sus fuentes.

Y aunque fueron ilustres y famosas,
 son para las de aquel que así se llora,
 como para arrayan silvestres rosas.

Hasta el feroz Mavorte que colora
 con la sangre las fuentes y los prados,
 y gusta de la muerte, gime ahora.

Por sus ojos de zaña encarnizados
 lágrimas compasivas han corrido,
 maldiciendo al destino y á los bados,

Ya la cruel mano que ha prendido
 fuego al robusto obús (1) de dó la muerte
 salió para Cadahalso esclarecido.

Llora Marte su infausta y triste suerte,

(1) Murio del casco de una granada que tiro una bateria del monte, llamada de
 VVilesas.

lora el haber perdido en este solo
un Oficial sagaz, maduro y fuerte.

Y que hubiera del uno al otro polo,
y desde do el sol tiene su oriente,
y hasta do muere el rubicundo Apolo
Dilatado su nombre prestamente,
que es ahora en el orbe conocido
por ciencia y poesia solamente.

En su mente renueva que vestido
y armado con insignias militares
en su escuela muy joven fue admitido,

É intrepido pisando los lugares
por do el Duero encamina su corriente, (1)
se labraba laureles á millares.

Que hubieran coronado aquella parte
que esta noche el Britano valeroso
ha destrózado fiero y crudamente. (2)

Si el mismo Inglés intrepido dudoso
estaba al poner fuego en el terrible
obús de tanto daño rezeloso,

Quisiera que el destrozo fuera horrible,
que el Ibero la sangre derramára,
que fuera su furor irresistible.

Mas no quiera, no, que destrózára
á un varon que respeta por su ciencia,
y cuya vida le era dulce y cara (3)

¿Mas quien halló á la guerra resistencia?
¿quién dudó que es origen de mil males,
y en quien la muerte funda su potencia?

¿Quién se encontrará ya de los mortales
que no se cansé y sienta los excesos
que se suelen hacer en tiempos tales?

¿Quién no verá que de entre los progresos
de las armas, de presas y de glorias
nacen infelícisimos sucesos?

¿Quién no mira que ocultan las historias
las desgracias que manan de la guerra
contando las hazañas y victorias?

Y quien de los que habitan esta tierra,
no habrá llorado tanto qual nosotros
donde el compendio del dolor se encierrat

Felices muchas veces, ¡ó vosotros!
qué alegres con la suerte que os dió el Cielo,
no envidiais las fortunas de los otros,

No queis tener mando sobre el suelo,
ni la fama adquirir despues de muertos;
pero libres estais de desconsuelos.

Estos bienes y gustos si son cieitos,
estos si son placres mas sabrosos,
agenos de pesar y desconciertos.

Pero tú que allí en campos luminosos
gozas bienes eternos, y que habitas
lugares do no moran los viciosos.

Do no hay zizañas, donde no hay mal-
ditas
discordias, donde todo es paz, contento,
y do reinan dulzuras infinitas,

Escucha compasivo mi lamento,
y pide que te siga prestamente
al qué manda en la tierra y firmamento.

Y mientras un altar alto y decente
formaté en este puesto en tu memoria,
que humeando estará continuamente,

Pintaré al rededor la triste historia,
que te quitó la vida, y señalando
tus acciones de mas renombre y gloria.

En ella expresaré por menor quando
salistes á ver las obras abanzadas,
tú espíritu valiente demostrando,

Que ni las duras balas disparadas
por el astuto Inglés ni el estallido
de las pesadas bombas y granadas,

Ni la sangre del muerto ni el gemido
del herido pudieron conmoverte
como un penasco de olas combatido.

Pues antes cada vez mas duro y fuerte
por medio del peligro discurrías
sin el temor mas leve de la muerte.

Y con sagacidad y arte medias
el trabajo tenaz de la triachera,
todo lo andabas, todo lo medias.

Atropos mientras tanto aliva y fiero
sobre tu frente digna de mas vida
sonaba muy aprieta la tixera.

Lachesis perturbada y afligida
soltaba el hilo que torciendo estaba
Clotho la rueca casi amortecida.

Mas tu pecho guerrero que pensaba

(1) Siendo aun muy joven, de cadete estuvo en el Regimiento de Caballeria de Borbon en la campaña de Portugal.

(2) El casco le dió en la sien dicha, y le llevó parte de la frente.

(3) Lo estimaban mucho los Ingleses, y el Gobernador de Gibraltar hacia particular aprecio de él por su superior mérito, y por haberlo tratado antes de la presente guerra.

en llegar de la fama al alto templo,
la furia del contrario despreciaba,

Dando de tu valor heroyco exemplo
al soldado feroz que desmayado
y triste por tu muerte le contemplo.

Pintaré al General al otro lado
lleno de agitación, porque ha perdido
el Oficial que había más amado. (1)

Y por un Adecán suyo elegido (2)
por ser en lo político excelente
y en diferentes lenguas instruido. (3)

Pondré la alteración que justamente
tuvo todo el ejército sabiendo
la muerte de varón tan eminente.

Pondré tu cuerpo: mas un tan horrendo
espectáculo se aleje de mis ojos,
que se están con él llanto deshaciendo.

No quiero que los lúgubres despojos
que consiguió la muerte, tus amigos
los vean con pesar y con enojos.

Quiero tan solamente que testigos
sean de tu valor y tu talento
que apreciaron tus mismos enemigos.

Y para eterno y firme monumento
de honor que tus méritos lograron,
poner este letrero en él intento.

Aquí yace Cadahalso, ¿quien amaron,
Marte, Pallas y Apolo, y cuya muerte
amigos y enemigos lamentaron.

Tu altar formarle quiero de esta suerte,
ya que los siempre inexorables hados
me han quitado el placer de hablarte y verte.

Y dos vasos de leche bien colmado,
dos de aceite escogido y dos de vino
serán en él cada año derramados.

Imprecaré tu nombre de continuo,
y de taray morado coronado
lloraré tu desgracia y tu destino.

En este sacrificio acompañado
seré del dulce Tirso, (4) del ameno

Orrello (5) y de Barillo delicado. (6)

Quando pisen los tres este terreno,
y vean el lugar donde espirastes
¡qué pesar se pondrá dentro su seno!

Dicen ¡suelo dichosos! que abrigaste
la sangre de un varón que merecía
un mas eterno y mas precioso engaste.

Tú que fuistes testigo de aquel día
que despreciando la granada fiera,
que el fin de sus alientos conducía, (7)

Se estuvo muy sereno en la trinchera
hasta que con furor muy vehemente
la frente destrozó que no debiera.

Tú que viste su espíritu valiente,
y que ves nuestro llanto allá en tu seno
a los tres nos esconde juntamente.

En quanto el ponto de agua se halle
lleno,

los troncos con raíces se sostengan,
la serpiente conserve su veneno,

Los ganados de yerba se mantengan,
habiten los delphin en los mares,
y las desdichas tras los bienes vengan.

Crecerán nuestras penas y pesares,
y crecerá tu fama que merece
otros loores aun mas singulares.

Y mientras que tu nombre se alza y crece,

lleno ya de dolor y sentimiento
mi fatigado aliento desfallece.

Y así colgado dexo mi instrumento
de un fúnebre cípre no por el canto,
sino porque con triste voz y acento
ha expresado del pecho el justo llanto.

Feniso dixo.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Cabrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

(1) El General hacia una entera confianza de él hasta en los asuntos mas arduos.

(2) Era Ayudante de Campo del General.

(3) Poseia varios idiomas y entre ellos el Inglés.

(4) D. Tomás Iriarte.

(5) D. Vicente Garcia de Huerta.

(6) D. Juan Melendez Valdés, los tres grandes poetas y amigos de D. Josef Cadahalso.

(7) Aunque le advirtieron que una granada venia al puesto donde estaba, despreció el aviso con animo sereno.